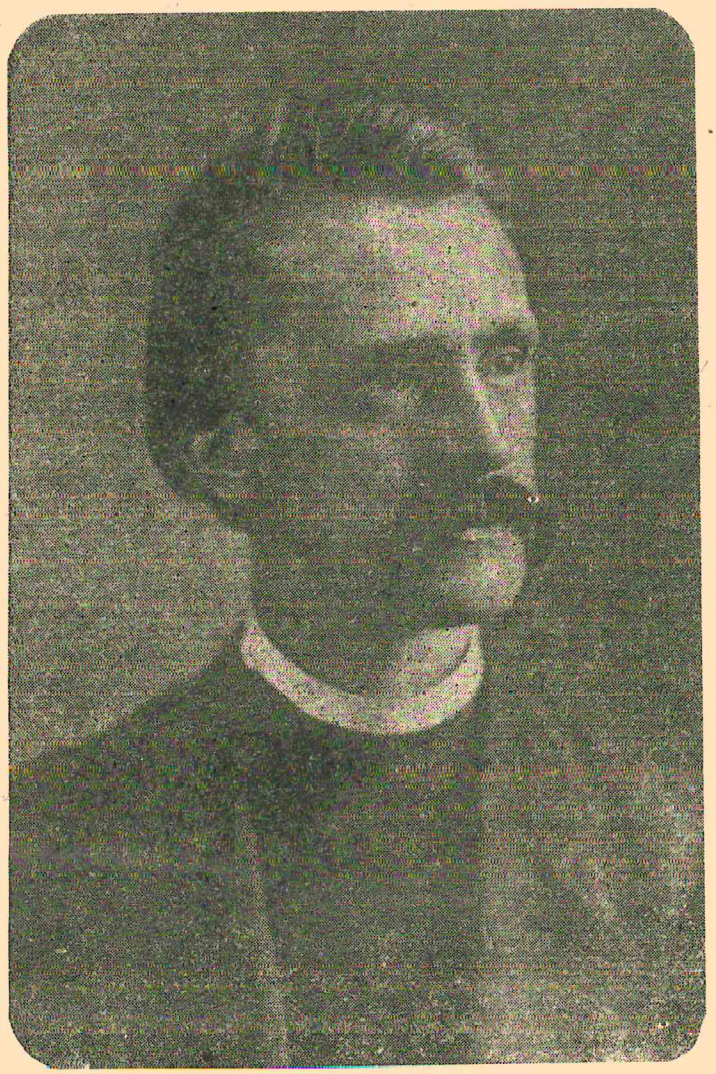
Heraldo Episcopal



Pbro. Edward Kenney
Redescubrimiento

Heraldo Episcopal MICRONOTAS

Revista Trimestral de la Iglesia Episcopal de Cuba (Diócesis extra-Provincial de la Comunión Anglicana).

Impresa en la Poligráfica "Alfredo López", del Ministerio de Cultura, e inscripta como periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa (Permiso No. 81266/258)

Director-Editor: José A. González Martínez, obispo de la diócesis; Co-Editor: Emilio J. Hernández Albalate, obispo coadjutor; Administradora: Graciela Milián Díaz

Dirección:
Centro Episcopal
Calle 6 número 273,
Vedado, Habana 4

Donativos
a nombre de:
Asociación
"La Iglesia en Cuba"
(Entidad jurídica de la Diócesis)

Año 43 No. 184
Mayo-Agosto
1981

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente el criterio de la Iglesia Episcopal de Cuba

El obispo González y su esposa regresaron de Estados Unidos el día 28 de junio. Aunque inicialmente hubo mejoría en la condición de la madre del Obispo, ésta ha empeorado ahora a causa de un derrame cerebral.

o o o

Se anuncia para agosto, del 1 al 6, la celebración de un Campamento de Verano en el Centro Diocesano, bajo la dirección del Ven. Miguel E. Tamayo.

o o o

El Rvdmo. H. B. Dehqani-Tafti, obispo de Irán y obispo presidente de la Iglesia Episcopal en Jerusalén y el Medio Oriente, acaba de publicar un libro titulado THE HARD AWAKENING ("Un Duro Despertar"). Narra sus experiencias en Irán, su país natal, así como las experiencias de su iglesia en aquella nación. Actualmente el obispo vive en el exilio.

o o o

La Agencia de Información Religiosa (AIR), de Estados Unidos, publica un boletín que circula ampliamente por todo el mundo cada mes con variada e interesante información, que ya estamos usando.

o o o

Con éxito se celebró el Retiro Nacional de la Confraternidad Interdenominacional de Ministros y Pastores Evangélicos de Cuba en la iglesia bautista "William Carey", de La Habana, del 21 al 24 de abril.

o o o

Hasta ahora ha sido muy buena la respuesta que se hizo a favor de mayores donaciones para HERALDO EPISCOPAL y el MES DE LA DIOCESIS. Aunque hayan quedado atrás el mes de marzo y el mes de mayo queda en pie el reto para que se alcancen las metas propuestas.

o o o

En abril 26 se constituyó el Comité Nacional Cubano de la Conferencia Cristiana por la Paz. Tuvo lugar el acto en la iglesia metodista de K y 25 y preside dicho Comité el Dr. Eliseo Diego, gran poeta cubano.

Dentro de la actividad desarrolló el tema "Los Cristianos y la Paz" el reverendo Lubomir Mijerovsky, secretario general de la CCP Mundial.

EL OBISPO DICE...

Hace aproximadamente medio siglo llegó a mis manos un ejemplar de la revista episcopal THE WITNESS, que se publicaba en Chicago.

En seguida me llamó la atención un artículo escrito por el obispo Harry Beal, de la diócesis de Panamá, y que llevaba por título THE FORGOTTEN PIONEER.

El Obispo de Panamá —que había sido deán de nuestra catedral— contaba la historia del reverendo Edward Kenney, primer misionero de la Iglesia Episcopal en Cuba, quien trabajara en nuestro país de 1871 a 1880.

Traduje dicho artículo y se publicó en forma de folleto bajo el título de EL OLVIDADO EXPLORADOR. Muchos años más tarde, ya bajo mi episcopado, aparecería ese escrito, en nueva versión, en las páginas de HERALDO EPISCOPAL.

La obra de Kenney en Cuba, heroica, admirable, apasionante, fue para mí una revelación, y quizás lo fuera también para muchos de los episcopales que supieron de ella por el artículo del obispo Beal.

Tanto se ha hablado de Kenney desde entonces, que ya no es entre nosotros ni figura olvidada ni figura desconocida... y uso esta última palabra porque siempre me ha parecido que el obispo Beal debería haber titulado su artículo así: EL DESCONOCIDO EXPLORADOR.

¿Por qué menciono de nuevo a Kenney? No porque haya seguido siendo personaje al que admiro grandemente —lo que no me sonroja— ni porque en noviembre de este año se celebre el 110 aniversario del comienzo de su obra en Cuba, sino porque creo que he vuelto a **descubrirlo**, un tanto para mí mismo, pero quizás aún más para ciudadanos de su propio país y diócesis que hasta ahora no sabían de él.

Ese redescubrimiento tuvo lugar, en lo que a mí respecta, en la "Sociedad Histórica de Maryland", de Baltimore, donde se alojan los archivos de la diócesis episcopal de Maryland, durante uno de los dos fines de semana en que estuve alejado de mi madre, anciana y enferma.

Gracias a arreglos hechos con el señor F. Granger Ranney, historiador y archivero de la diócesis con quien ya me había escrito en 1970, pude pasar una mañana y una tarde, cómodamente instalado, examinando cartas, informes y documentos en general y haciendo anotaciones con vistas a una posterior investigación histórica y al cotejo con los papeles que sobre Kenney tenemos en nuestros propios archivos en La Habana.

Con cierta emoción viví de nuevo aquel primer encuentro mío con Edward Kenney. Pero esta vez no se producía en Cuba, **a donde viniera**, sino en la diócesis de Maryland, **de donde él partiera**, y a la que perteneció durante todo el tiempo que estuvo en nuestro país.

El domingo por la mañana, desde el púlpito de la vieja iglesia de San Pablo, iglesia madre de todas las iglesias episcopales de Baltimore, hube de hablar de Edward Kenney, porque no podía dejar de destacar su obra, con gratitud, porque de aquella diócesis había partido hacia Cuba, movido por su pasión por Jesucristo y por su propósito de servir en su nombre, en nuestro país —todavía colonia española—, a tantas personas, extranjeras unas, cubanas otras, que estaban, en las cosas del espíritu y hasta en las materiales, como ovejas que no tienen pastor.

Mensajes por el atentado contra el Papa

Radiograma del obispo González, desde Nueva Jersey, a la Nunciatura Apostólica en La Habana:

Deploro intento asesinato Papa y hago votos por su restablecimiento.

Respuesta, por carta:

Ilustrísimo señor:

He recibido el mensaje de participación que Usted me envió con ocasión del lamentable atentado que sufriera Su Santidad Juan Pablo II.

Le aseguro que será mi deber hacer llegar al Santo Padre los sentimientos que Usted quiso expresarle por mi conducto en tan dolorosa circunstancia.

Gustoso válgome de la oportunidad para saludarle cordialmente y quedo,

De Ud. muy atentamente,

Monseñor Giulio Einaudi
Pro-Nuncio Apostólico

o o o

Carta del obispo González, desde Nueva Jersey, al cardenal Cooke, de Nueva York:

Excelencia:

Al igual que millones de personas por todo el mundo me conmovió la semana pasada el intento de asesinato de Su Santidad Juan Pablo II.

Ahora me considero entre las innumerables personas que se gozan por el hecho de que el Papa haya salido con vida, y que hoy, en su cumpleaños, le recuerdan con oraciones especiales y con gratitud a Dios por su pontificado.

Aprovecho la oportunidad de una visita temporal a este país para extender a usted —y, por su mediación, a la Iglesia Católica Romana— este mensaje de buena voluntad.

Sinceramente suyo,

José A. González
Obispo anglicano de Cuba

Respuesta

Estimado obispo González:

Agradezco su expresión de apoyo y simpatía en ocasión del intento de asesinato de nuestro Santo Padre, el Papa Juan Pablo II. Sus oraciones por su recuperación y por su restauración a una salud completa se aprecian en verdad.

Con usted suplico a Dios Omnipotente que Su Santidad pueda continuar sirviendo a la familia humana a través del mundo así como en su liderazgo por el camino de la verdad y la bondad, de la justicia y de la paz.

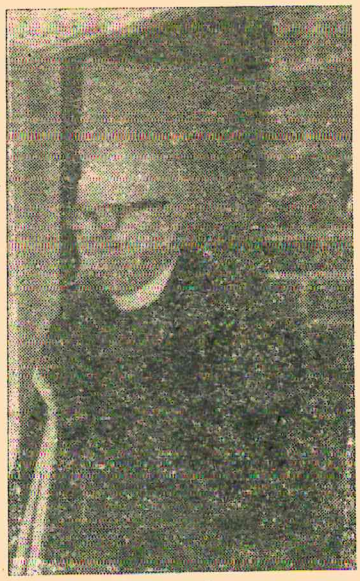
Le tendré presente a usted en mis oraciones. Que nuestra esperanza esté siempre puesta en Dios vivo y en Su eterno amor para todos sus hijos.

Con atentos saludos personales, me suscribo,

Sinceramente suyo,

Terence Cardinal Cooke
Arzobispo de New York

JOHN H. TOWNSEND



Recientemente nos llegó la noticia del fallecimiento del reverendo John H. Townsend. Ocurrió en Kerrville, Texas, el día 19 de noviembre de 1980.

Luego de oficios religiosos celebrados en la iglesia de San Pedro, en Kerrville, sus restos fueron trasladados a Glen Cove, Long Island, donde se les dio sepultura, después de otro oficio en la iglesia de San Pablo, de Glen Cove, y junto a la tumba de la esposa del padre Townsend, fallecida en 1970.

Había nacido el doctor Townsend en Atlantic City, Nueva Jersey, el día 20 de agosto de 1893, y pertenecía a una familia destaçada en la historia de Nueva York desde que sus miembros emigraran de Inglaterra entre los años 1630 y 1635.

En septiembre 10 de 1919 casó con Mary E. C. Weber, de cuyo matrimonio nacieron tres hijas: Rosemary, Charlotte y Leticia Ann, que quedan, con varios hijos.

Luego de haber servido en Europa, durante la Primera Guerra Mundial, en la Cruz Roja Americana y en la Cruz Roja Francesa —lo que le valió el grado de capitán—, el joven Townsend se dedicó al ministerio de la Iglesia Episcopal, y en 1921 se le hizo diácono y en 1922, presbítero.

De 1921 a 1924 trabajó en una escuela y en una iglesia del Estado de Nueva York, y también como misionero en varias regiones del mismo Estado.

En respuesta al llamamiento que al efecto se le hiciera, en 1924 vino a Cuba el señor Townsend, y se le puso a cargo de la iglesia de Todos los Santos, Guantánamo, donde estuvo hasta 1930.

Así se inició en nuestro país el ministerio del padre Townsend, tan hermoso y fructífero y que duró hasta 1947.

Durante ese período de tiempo fue arcediano de Camagüey (1930 a 1945), arcediano de Oriente (1937 a 1940) y arcediano de Las Villas (1945 a 1947). Sirvió como secretario de Educación Cristiana, e hizo valiosas aportaciones en los campos de la liturgia, la música religiosa y las publicaciones, pudiendo decirse que fue uno de los fundadores de HERALDO EPISCOPAL.

A pesar de cierta invalidez en una pierna, a causa de la poliomielitis, que sufriera a edad temprana, el padre Townsend trabajó ardua e intensamente en nuestro país, de lo que podemos dar testimonio aquellos que, como quien escribe, fuimos compañeros suyos de ministerio. Sólo nos da ligera cuenta de esa obra en estas palabras de su Informe Anual como Arcediano de Camagüey, correspondiente al año 1935: "Ha sido un año difícil por el número de misiones atendidas por pocos sacerdotes. Yo mismo he visitado regularmente a veintitantas congregaciones y además pasé varios domingos fuera de la provincia aten-

diendo trabajos donde no había ministros fijos".

Durante su estadía en Cuba el padre Townsend residió en Guantánamo, Camagüey, La Gloria y Cienfuegos. En estos lugares, como en todo nuestro país, se dio a querer de aquellas personas que tuvieron la oportunidad de conocerle, y a quienes impresionaba aquel norteamericano que estaba tan familiarizado con nuestro idioma, que sabía tan bien de nuestras costumbres, que amaba tanto a nuestro pueblo.

En 1947 el doctor Townsend pasó a servir a la Iglesia en Panamá, y, al anunciar su traslado en su Alocución a la Convocación, en 1947, el obispo Blankingship dio este hermoso testimonio: "Sirvió a la Iglesia en Cuba mucho y bien, y esperamos y oramos a Dios le conceda, conjuntamente con su familia, felicidad y buen éxito en su nuevo campo".

En la diócesis de Panamá el padre Townsend desempeñó eficientemente el cargo de secretario ejecutivo. Desde Panamá participó también en el comienzo de la obra de la Iglesia Episcopal en Colombia y Ecuador.

Llegado el año 1962 se acogió el señor Townsend a una bien merecida jubilación, y pasó a vivir a Kerrville, Texas. Allí continuó sirviendo a la Iglesia, y en distintas formas demostró, hasta los últimos días de su vida, su interés en Cuba y su amor por nuestra diócesis, así como su devoción a la amistad, que expresó, mientras le fue posible, por medio de su abundante correspondencia.

¡Descanse en la paz del Señor este buen amigo de nuestro pueblo y este gran siervo de Dios!

CALZATE LAS SANDALIAS

Cálzate las sandalias
Y aviéntate al camino,
Que todavía no es hora de echarte a descansar;
Sigue ruta adelante imprimiendo destino
Que ya llegará tiempo de tenderse a soñar.

Por ahora tus plantas, vagabundas viajeras,
Marcharán diligentes por los rumbos del sol,
Y tus ojos abiertos a la luz del paisaje
Se hundirán en la gloria de divino arrebol.

Cálzate las sandalias
Y aviéntate al camino,
Que rutas atrevidas te traza el porvenir;
Te quedan muchos rumbos, heroico peregrino,
A donde todavía tu planta habrá de ir.

Cálzate las sandalias
Y vete monte arriba
Abriendo nueva brecha para el que viene atrás;
Lleva encendida el alma como una antorcha viva
Para quemar breñales que habrá por donde vas.

Francisco E. Estrello

Poeta mexicano cuáquero

En sus propias palabras

(Informe del venerable John H. Townsend, como arcediano de Camagüey, a la Convocación de 1945, celebrada en Santiago de Cuba)

Después de 15 años de labor, me veo necesariamente trasladado a otros prados y a otros viñales del Señor.

En estos 15 años hemos podido extender el trabajo en Camagüey. Construimos la iglesia y el colegio en Camagüey.

Desde Camagüey abrimos el trabajo en Sibanicú. En Ciego de Ávila abrí un trabajo entre los cubanos y después entre los de habla inglesa, y, finalmente, pude construir un templo. Hemos mantenido las obras en Baraguá y en Ceballos según se ha podido.

En Morón la obra se ha extendido grandemente con nuestro colegio y la construcción de la iglesia y las obras en el campo de Florencia y Perea, con su zona.

En La Esmeralda (Woodin) adquirimos y reformamos un local que sirve de templo y escuela todavía; abrimos el trabajo en Jiquí, haciendo templo propio, y abrimos trabajo en Tabor.

En la Gloria pudimos edificar una hermosa iglesia y adquirimos una casa parroquial y casa rectoría, y mantuvimos la obra, En Sola compramos una casa después de abrir el trabajo entre antillanos británicos y después entre los cubanos.

Había ya empezado la obra entre cubanos y entre los de habla inglesa en Nuevitas, en el antiguo edificio que era de la Colonia Española, en tiempos pasados, que había servido de hospital y de cárcel también, y ahora de templo.

Un grupo pequeño de antillanos británicos se ha mantenido en Minas por fe y nada más que por fe.

En Céspedes reconstruimos el templo después del ciclón y desde allí abrimos un trabajo nuevo en Florida, entre los cubanos, y después entre los antillanos británicos; y adquirimos un templo.

Finalmente tuve el privilegio de abrir y de mantener por algún tiempo la obra de Vertientes, entre los elementos que ahí residen, y hemos podido construir un plantel y ¡un batey episcopal!, que es la admiración de cuantas personas lo visitan.

En vista de la gran necesidad de libros y tratados he podido conseguir que cada año se publicara alguno de utilidad y provecho para nuestra obra. Este año hemos visto la publicación de LA IGLESIA DOCENTE. Todos, además, hemos trabajado en el auxilio social a los ingleses enfermos.

Tengo que recordarles que el arcediano por varios años tenía que atender trabajos dentro de Oriente y era arcediano de aquella región inmensa durante dos o tres años. Las visitas constantes a Manati o Chaparra y su zona, y a Bartle y los demás lugares, siempre resultaban difíciles. Pero el año en que este arcediano estaba encargado de la obra en Guantánamo además, y de los trabajos en Cienfuegos y Sagua, mientras atendía la provincia de Camagüey, puede considerarse como el colmo. Todo se hizo por no perder terreno ni cerrar ningún trabajo.

Este informe es una relación de lo que se hizo durante 15 años con la constante cooperación del Sr. Obispo y de los demás obreros y sacerdotes, y el apoyo de muchos lectores laicos y feligreses, y pensamos que Dios lo ha bendecido y lo ha utilizado para el confort y el estímulo y la salvación de muchas almas, pues no tuvo el arcediano otro propósito. Si hemos sembrado algo y hemos regado lo ya sem-

(Continúa en la página 12)

SEMBRA

Sermón predicado por el Rvmo. Emilio Hernández Albala

El sembrador salió a se

Esta imagen del sembrador, que tiene en el contexto palestino de su tiempo y en nuestro propio contexto, una gran riqueza y valor como ilustración, usando de esa profesión milenaria del hombre, que transformó al nómada primitivo, que libraba su sustento de la caza y recolección de las frutas y viandas silvestres, en el agricultor, asentado, constituido en clan o tribu, dentro de un territorio permanente y que fue a la postre un elemento determinante en el desarrollo de civilizaciones más avanzadas como la egipcia y sumeria, será el motivo de nuestra meditación en esta mañana.

El símil entre el sembrador agrícola y el sembrador de la palabra sagrada tiene múltiples aspectos de sumo interés y atractivo, que despiertan serias reflexiones para los que hoy tenemos como misión sembrar la simiente preciosa del Evangelio de Jesucristo.

En primer lugar se me ocurre pensar qué hubiera ocurrido si los primitivos agricultores se hubieran dejado vencer por las dificultades y los inconvenientes casi insalvables de la carencia absoluta de instrumentos y técnicas para realizar con éxito su labor en su época; si hubiesen renunciado a plantar una y otra vez la semilla, porque la inclemencia del clima, el exceso de lluvias o la falta de la misma, la pobreza del terreno, etc., causaran la pérdida de la cosecha, y, con ello, hicieran estéril el trabajo, esfuerzo y sacrificio de su empresa. Sin embargo, por encima de toda dificultad y adversidad, el sembrador plantaba una y otra vez la simiente, sin importarle el riesgo al fracaso que arrostraba.

Muy amados hermanos en Cristo, clérigos y laicos, sembradores de la palabra de Dios: Tenemos que convertirnos en émulos de esta clase de agricultores y campesinos, cuya tenacidad, paciencia y perseverancia han hecho posible que la humanidad haya alcanzado una notable técnica en esa ciencia maravillosa que es hoy la Agricultura.

Es asombrosa la vigencia del símil que nos presenta esta parábola de Jesús. ¿Qué se requeriría de nosotros para convertirnos en sembradores capaces?

En primer lugar, yo creo en la necesidad inexcusable de tener la convicción del valor: espiritual, moral y trascendente de la simiente que queremos sembrar.

Creo que esta convicción tiene que ser de tal naturaleza, que produzca en nosotros una ardiente pasión por esta noble y digna tarea de sembrar la palabra de Dios; palabra de verdad, palabra de amor, palabra de perdón, palabra de justicia, palabra de paz, palabra de liberación, palabra de reconciliación, palabra de redención, palabra de salvación, palabra de compromiso, palabra de solidaridad humana, palabra de identidad y afinidad con el dulce Rabí de Galilea, el sembrador por excelencia.

Una convicción de tal naturaleza, que nos haga sentir el fuego abrasador que consumía a los profetas antiguos, que como Jeremías e Isaías no pudieron callar el mensaje que Dios había puesto en sus corazones en momentos tan difíciles, tan críticos y cruciales, que proclamarlo implicaba el riesgo de la vida misma. Una convicción de tal naturaleza que nos haga sentir aquella categórica necesidad del Apóstol San Pablo que le hiciera exclamar: "¡Ay de mí si no predico el Evangelio!"

Quizás la respuesta de nuestra incapacidad de avanzar firmemen-

ADORES

e, en Oficio de Clausura del 72 Sínodo, febrero 22, 1981

nbrar. San Mateo 13: 3b.

te en los distintos aspectos de nuestra tarea y misión como Iglesia de Jesucristo es que hayamos perdido esta visión de sembradores a que estamos llamados. La visión de nuestra necesidad de una dedicación seria, infatigable, devota, constante, a esta hermosa tarea de sembrar y sembrar.

Sabemos de antemano que una parte de la simiente caerá junto al camino, y las aves la comerán; que una parte caerá en pedregales, donde no hay mucha tierra: y brotará pronto, porque no tenga profundidad la tierra, y, salido el sol, la queme, y, porque no tiene raíz, se seque; y parte caerá entre espinas, y las espinas crecerán y la ahogarán; en apostasía, deserción, indiferencia y desprecio por la palabra de Dios. Esto lo sabemos, no sólo porque la parábola del Señor nos lo enseña claramente, sino, además, porque la amarga experiencia de nuestro trabajo nos lo ha enseñado con cruda evidencia.

Pero también sabemos que parte caerá en buena tierra y dará fruto abundante. Y ésta es la razón que debe hacernos sembrar siempre, porque nuestra tarea es sembrar con esperanza, sembrar con confianza de que quien da el crecimiento es el Señor, entendiendo que crecer no es tan sólo ganar prosélitos, sino también crecer en reconocimiento entre nuestros semejantes, entre nuestro pueblo, que es de Dios todo; de la pureza y sinceridad de lo que proclamamos y decimos ser, que tengamos conciencia de que la palabra predicada no volverá vacía.

Las palabras del Apóstol de nuestra independencia política de que "la mejor manera de decir es hacer" tienen en este sentido una aplicación adecuada para nosotros los cristianos, pues el ejemplo es semilla de gran valor y capacidad de persuasión.

También de formidable valor lo son aquellas palabras del Apóstol San Pablo de que "no seamos solamente oidores de la palabra, sino también hacedores de la misma".

Cuando el viernes por la mañana el venerable Juan Ramón de la Paz recordaba a los reverendos Báez, Duarte, Planas, Díaz Vólero, Manuel Florencio Moreno, Tuzzio, Ramón C. Moreno y otros que constituyen esa pléyade noble y magnífica de los pioneros de la obra episcopal en Cuba, me los imaginé como sembradores audaces, valientes, decididos, y, sobre todo, profundamente persuadidos y convencidos de la grandeza y trascendencia de la idea evangélica que pretendían sembrar en el corazón de los hombres que con el tiempo devendrían en ciudadanos de una Patria libre.

Porque ellos sembraron a tiempo y fuera de tiempo, porque ellos sembraron con amor y pasión, con celo, nuestra iglesia existe hoy; porque sembraron con el ejemplo les recordamos hoy con admiración y reconocimiento.

¿Seremos nosotros, sembradores de hoy, dignos herederos de su legado? ¿Seremos sembradores capaces de sembrar de tal manera que podamos mantener y preservar esta herencia y asegurar y legar una iglesia enriquecida espiritualmente a las generaciones futuras, que puedan estar ávidas de recibir la semilla del sacrosanto Evangelio de redención?

Que nuestro Señor nos llene de Su gracia, inspiración divina y poder para llenar este cometido, esta divina comisión, es mi oración, en esta hora histórica y crítica, de reto y nuevas oportunidades.

BALCON SOBRE EL MUNDO

REUNIÓN DE PRIMADOS Y VISITAS DEL ARZOBISPO DE CANTORBERY A ESTADOS UNIDOS

El nuevo arzobispo de Cantórbery, Dr. Robert Runcie, hizo su primera visita a Estados Unidos de abril 22 a mayo 12.

Aunque motivó principalmente este viaje la segunda reunión de los primados de la Comunión Anglicana, que tuvo lugar en la Catedral Episcopal de Washington, D. C., de abril 25 a mayo 2, bajo su presidencia, el primado de la Iglesia de Inglaterra y líder espiritual de la Comunión Anglicana visitó varias ciudades estadounidenses, y en cada punto de su viaje celebró la Eucaristía, predicó y se reunió con autoridades civiles y eclesiásticas.

El domingo 10 de mayo el arzobispo Runcie predicó en la catedral de San Juan el Teólogo, de Nueva York, ante una congregación de más de cuatro mil personas (Sus primeras palabras, dichas en español, aparecen en la última página de HERALDO EPISCOPAL).

Asistió a este último oficio, y a la recepción que se tuvo a la terminación del mismo, el Rvdmo. José A. González Martínez, obispo de la Iglesia Episcopal de Cuba, quien se encontraba a la sazón en Estados Unidos. (Adaptado de AIR).

REUNIÓN DE "ACNAC"

El Consejo Anglicano de Norteamérica y el Caribe, al que pertenece la Iglesia Episcopal de Cuba, tendrá su reunión correspondiente a este año en Nueva York, de septiembre 22 al 29.

ASAMBLEA DE LA "CCC"

Bajo el lema: "Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria" se reunirá en Curazao, de noviembre 19 al 25, la Tercera Asamblea de la Conferencia de Iglesias del Caribe. Se espera la asistencia de un observador de la Iglesia Episcopal de Cuba.

ENCUESTA SOBRE COMUNIDAD HISPANA

Una encuesta nacional realizada por la empresa HISPANIC OPINION, de Nueva York, revela que la comunidad hispanoamericana de Estados Unidos no es sólo la más joven y dinámica de los diferentes grupos étnicos del país, sino que es la que tiene más deseos de superación.

La población hispana —que se estima entre 15 y 20 millones de personas— incluye 56% de mexicanos, 14% de puertorriqueños y 8% de cubanos. El resto procede de otros países de América Latina y de España.

Los hispanoamericanos tienden a mantener sus lazos culturales con sus países de origen, y un gran porcentaje dijo que quería que sus hijos continuaran hablando el castellano y que siguieran sus estudios con el fin de superarse socialmente. (De AIR).

ANIVERSARIO DE LUTERO

La conmemoración del 500 aniversario del nacimiento del reformador religioso Martín Lutero comenzará en mayo de 1983 con un acto en el castillo de Wartburgo, donde Lutero hizo su famosa traducción del Nuevo Testamento al alemán.

Según el comité organizador el tema central de las celebraciones será 'amar, temer y confiar en Dios sobre todas las cosas' como manera de explicar la concepción de Lutero con respecto a Dios, la humanidad y la Iglesia. (De AIR).

EL ROL DE LA FAMILIA CRISTIANA EN LA IGLESIA DE HOY

Por Nerva Cot Aguilera

La familia es un don dado por el Creador, desde el comienzo de la Creación (Génesis 2: 18 y 24). Familia: común unión de hombre y mujer. Familia: identificación de dos en uno para formar y crear una nueva vida, que renovará la faz de la tierra.

¿Puede la Iglesia en la catequésis o Escuela Dominical suplir el rol educativo de la familia? ¿Puede acaso penetrar profundamente en la vida del niño una experiencia de fe vivida sólo en los encuentros dominicales más que en una convivencia hogareña cristiana? ¿Por qué es importante que rescatemos este deber ineludible de la familia en educar y formar en los principios de la fe a sus hijos?

El pueblo de Israel tenía como agencia fundamental en la educación del niño la familia. Y esta educación cristiana no ha sido lamentablemente la nuestra, porque esta tarea ha sido dejada de lado por la familia a la actividad dominical en la iglesia. Pero ésa no fue la experiencia del pueblo hebreo: ellos transmitían su fe en el seno mismo de la familia; de labios del padre, figura central de la sociedad patriarcal, recibían la enseñanza de un solo Dios. Cada familia cumplía con los ritos de la Pascua, y el padre les contaba la historia de la liberación del pueblo de manos de los egipcios como un acto poderoso de Dios en la historia, y este credo lo repetían con pasión, con fe y confianza absoluta a sus hijos. Jahvé era un Dios activo y dinámico en la historia de su pueblo, no un ser extraño, metafísico, incomprensible e irracional.

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deut. 6:4-7). Este es el credo de la fe de un pueblo. Precioso legado que nos presenta la metodología que hacen firmes y fuertes los principios de justicia y amor en el pueblo.

Reflexionemos en este pasaje y analicemos profundamente cómo educaron los hebreos a sus hijos de generación en generación. Y veremos que educar **no es** repetir ideas, textos, oraciones y credos de memoria y mecánicamente sin un razonamiento inteligente que relacionen estos principios con la vida misma. Educar es reflexión, conjugación, integración con cada una de las diferentes esferas de la vida.

Educar, al decir de Martí, es "...poner al niño en contacto con los elementos vivos del mundo en que habita... Es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha acontecido; es hacer en cada hombre un resumen de su mundo viviente hasta el día en que vive; es ponerle a nivel de su tiempo... ES PREPARAR AL HOMBRE PARA LA VIDA".

Preparar y educar a nuestros hijos **no es** enseñarles la fe en las zonas privadas del individuo, desligadas, aisladas y separadas de la vida, como dos cosas antagónicas, irreconciliables, contradictorias y diferentes. EDUCAR es confrontar y reflexionar los principios de la fe en forma armónica e integral con todas y cada una de las manifestaciones de la vida: el arte, la cultura, la música, la literatura, la pintura, el folklore; y enseñarles a ver, oír, percibir en ellas la revelación de Dios en nuestro mundo. Educar es relacionar en forma de unidad armoniosa los deberes de la Iglesia con los deberes de la Sociedad, el estudio secular con el estudio bíblico, la oración con la práctica solidaria, la historia de la sal-

vación con la historia de la liberación, etcétera.

Cuando nuestra Iglesia cuente con familias que sepan llevar a sus hijos su fe con firmeza, valor, fidelidad, comprensión, paciencia sin temores, sin miedo, sin complejos, tendremos una iglesia fuerte en la calidad de los principios cristianos, a la altura del **hombre nuevo,** que se nos enseña en Efesios 4:17-28, capaz de reflejar en su adoración dominical una vida cristiana plena de servicio al hombre en la cuadra, en el centro de estudio o trabajo; que garantizará la perdurabilidad de la Iglesia en el presente y en el mañana.

Estudio bíblico presentado en el arcedianato de Camagüey-Ciego de Avila, iglesia de Santiago Apóstol, Baraguá, 14 junio 1981. La señora Cot de Paz es Secretaria para Cuba de CELADEC y Directora del Departamento de Educación Cristiana del Consejo Ecuménico de Cuba.

En sus propias palabras...

(Continuación de la pág. 7)

brado por otros que vinieron antes (dando Dios el incremento), los que recojan los frutos y extiendan los campos recibirán grandes bendiciones.

Sería envidioso comparar los distintos trabajos, pero hay que reconocer que donde hay colegios la obra se extiende más. Cada cual ha obrado según la medida de su fe y según su capacidad. Hay que decir que donde quiera que el Evangelio se predica a almas que se buscan y los sacramentos se administran, la Biblia se enseña y se estudia, los credos se explican, y el ministerio sacerdotal se desarrolla en toda su dignidad, en toda su tarea ardua y en todo su amor humilde, en el nombre de nuestro Divino Redentor, ahí se ve el éxito que se puede ver, y si uno no ve sus esfuerzos coronados de éxito visible, siempre se tiene la satisfacción de haber obrado bien, dejándolo todo en manos de Dios.

Con pocos sacerdotes hemos mantenido y hemos doblado el trabajo. Ahora, en estos momentos trágicos de la muerte del gran líder episcopal desaparecido, Franklin Delano Roosevelt, hemos visto que el trabajo no ha sido en vano, pues las multitudes han acudido a nosotros y nos han reconocido y nosotros les hemos servido y se ve que en Cuba ha echado raíces nuestra amada Iglesia, la santa, la católica y la apostólica. Me refiero a la rama de la misma que Dios ha plantado en este país y en esta provincia, de la cual somos miembros.

Pero no debemos descansar mientras podamos trabajar, recordando que la mies es mucha y los obreros pocos, y especialmente pidiendo a Dios como dijo el Señor: "Rogad pues al dueño de la mies que envía más labradores a su viña".

OBITUARIO

Norah Sanftleben, de la iglesia del Buen Pastor, La Esmeralda.

Vivian Arthur y Mary Shepherd, de la iglesia catedral de la Santísima Trinidad, La Habana.

María Teresa Prendes Amarán, viuda del Rdo. Angel Ferro, de la iglesia de la Santa Cruz, Santa Cruz del Norte.

Hilda Bolio, viuda del Dr. Ramón Viñas, otrora de la iglesia catedral de la Santísima Trinidad, La Habana, y últimamente de la iglesia de Todos los Santos, Miami.

DIVERSAS

La memoria de Juan Bautista Cabrera, autor de innumerables himnos cristianos, ha sido honrada en su pueblo natal.

El ayuntamiento de Benisa, en la provincia de Alicante, ha dadó el nombre de "Calle del Poeta Cabrera" a una de sus calles, y en una velada artística se honró la memoria de este hombre al declarársele oficialmente como "el más ilustre de los hijos de esta villa".

Cabrera fue autor de "Nunca, Dios mío, cesará mi labio", así como de muchos otros himnos. También tradujo himnos del inglés que se han venido cantando por generaciones en el mundo protestante de habla hispana.

Por 50 años sirvió como ministro de la Iglesia Episcopal Española Reformada, de la que llegó a ser su primer obispo.

El obispo Cabrera nació en 1837 y murió en 1916.

Ya se anuncia la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en 1982, a cuyo programa han hecho notables aportaciones cristianos de Africa. Una de las lecturas bíblicas sera el salmo 84, cuyo primer versículo dice: "¡Cuán amables son tus moradas, oh Señor de los ejércitos".

El obispo Emilio Hernández Albalate está nombrado como observador de nuestra diócesis en la asamblea de la Conferencia de Iglesias del Caribe, a celebrarse en Curazao, en noviembre.

VIDA ANGLICANA es el nombre que lleva el bien presentado Organo Informativo de la Iglesia Episcopal en Colombia, que ahora estamos recibiendo.

HERALDO EPISCOPAL hace constar su pena por el fallecimiento de Juan David, gran caricaturista cubano.

Del 1 al 4 de diciembre se celebrará en la República Dominicana la reunión del Sínodo de la Novena Provincia, así como una Consulta de Compañeros en Misión. Se ha invitado al obispo González Martínez Nara que asista como observador.

La Asamblea Continental de la Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas, celebrada en Panamá del 25 al 31 de julio, contó con la presencia y participación de Emilio Martín Fumero, joven episcopal, en representación de ULAJE-Cuba.

HERALDO EPISCOPAL saluda la aparición de una nueva revista: SALVACION, Organo del Ejército de Salvación de Cuba.

ULAJE-Cuba anuncia para octubre 16 al 18 del año en curso, en la iglesia metodista del Vedado, la celebración de su Tercer Congreso. Como actividad especial presentará el tema: "Misión y Vocación del Cristiano en la Década de los 80" el Rdo. Emilio Castro, uruguayo y Secretario de la Comisión de Misión Mundial y Evangelismo del Consejo Mundial de Iglesias.

A TRAVES DE LA DIOCESIS

GUANTANAMO

El Domingo de Pasión, día 5 de abril, se celebró en la iglesia de Todos los Santos de Guantánamo un Retiro de Mujeres Episcopales de las provincias orientales.

Hubo una asistencia muy buena, pues estaban no solamente las mujeres de Todos los Santos, sino además representaciones de las iglesias de Camagüey, Ciego de Ávila y Vertientes.

Se presentaron dos temas: uno por la señora Nerva Cot de Paz y otro por la señora María Virginia Ferro viuda de Gutiérrez.

Los miembros de la iglesia local alojaron a todos los visitantes, lo que constituyó una hermosa oportunidad de confraternizar.

Se sirvió un espléndido almuerzo, del cual participaron más de 70 personas. En fin, que se puede decir que todo resultó en una magnífica jornada de trabajo, devoción y ricas experiencias en el Señor.

BARAGUÁ

En la Domínica de Trinidad, día 14 de junio, tuvo lugar en la iglesia de Santiago Apóstol, de Baraguá, el arcedianato de las provincias de Camagüey-Ciego de Ávila.

La asistencia al mismo fue realmente extraordinaria, pues ascendió a más de 125 personas.

La organización y el programa fueron elaborados por el arcediano Juan R. de la Paz, quien fue eficazmente ayudado en todo por los miembros de la iglesia local.

La señora Nerva Cot de Paz presentó el tema "El Rol de la Familia Cristiana en la Iglesia de Hoy", en el que se destaca el papel primordial que tiene la familia en la formación religiosa y general de los miembros de la misma.

Asimismo el reverendo Iván González Tassé, ministro de la iglesia de la Anunciación, de Florida, y de Santa María, de Céspedes, presentó un interesante estudio sobre la Epístola a los Gálatas, que mucho gustó por su profundidad y, no obstante, fácil comprensión.

El arcediano de la Paz, en el sermón del oficio de Santa Comunión con el que diera comienzo el arcedianato, enfatizó oportunamente que para los episcopales cubanos nunca lo fundamental ha sido el número, ya que nunca hemos sido muchos, sino el espíritu de entrega y servicio a la Iglesia.

CIUDAD DE LA HABANA

En la catedral de la Santísima Trinidad se celebró el día 25 de abril el Retiro de las Mujeres Episcopales de las provincias occidentales. La asistencia al mismo fue muy buena, ya que hubo representación de la casi totalidad de las iglesias de dichas provincias. Además, reinó un gran entusiasmo y una gran alegría, como sucede siempre que se reúnen miembros de varias iglesias de la diócesis.

El venerable Miguel Tamayo Zaldívar, actual capellán de Mujeres Episcopales, expuso un atractivo tema sobre la importancia de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo en la fe y vida de la Iglesia.

O O O

En el marco de notable entusiasmo y regocijo se celebró el arcedianato, así como la Convención Provincial de Mujeres Episcopales, el domingo 28 de junio en la catedral de la Santísima Trinidad.

Por feliz coincidencia ese mismo día regresó a Cuba nuestro querido Obispo, el Excmo. y Rvmo. José Agustín González Martínez, quien se sintió muy complacido de poder estar presente en dicha actividad arcedianal, que, junto con un extraordinario y magnífico almuerzo organizado y preparado por la congregación de habla inglesa de nuestra catedral, resultaron ser una alegre y calurosa bienvenida al Obispo y a su esposa, señora Graciela Milián Díaz.

El reverendo Pablo Odén Marichal Rodríguez presentó un excelente estudio sobre: "Perspectivas del Trabajo de la Iglesia Episco-

pal de Cuba en la Década del 80", que despertó mucho interés entre los presentes.

Durante el almuerzo tuvimos la participación de algunos miembros del "Grupo Cristiano de Arte", que nos deleitaron con varios himnos, así como con canciones clásicas de música cubana.

En fin, fue un día de ricas experiencias y bendiciones por las que damos gracias a Dios.

o o o

En agosto 1 al 6 se celebró en el Centro Episcopal un Campamento para familias, bajo la dirección del venerable Miguel Tamayo Zaldívar, con la asistencia de más de 40 personas: adultos, jóvenes, niños, procedentes de diversas partes de la diócesis. Fue un gran éxito por su contenido, por la participación de todas las personas que asistieron al mismo, y, especialmente, por el sentido de unidad y armonía que hubo.

El día 13 de abril, Lunes Santo, la catedral de la Santísima Trinidad fue el marco de una extraordinaria presentación por el "Grupo Cristiano de Arte", de la Congregación católica romana del Convento de Santa Catalina, de un Concierto de música sacra. El mismo contó con una numerosa asistencia tanto de hermanos católicos romanos como de episcopales y amigos.

Fue una hermosa muestra de arte cristiano y todos los asistentes se sintieron profundamente inspirados y confortados por la bella ejecución de esta magnífica música sacra, que a través de los siglos ha expresado de forma delicada y devota la alabanza y adoración del mundo cristiano al amor y la grandeza de nuestro Dios y Padre Celestial.

ARCEDIANATO DE CAMAGUEY

Las iglesias del arcedianato de Camagüey recibieron la visita del obispo diocesano, Rvdmo. y Excmo. José A. González Martínez, entre los días 16 y 23 del mes de agosto.

Acompañado siempre por el venerable Juan R. de la Paz Cerezo, arcediano de Camagüey-Ciego de Avila, el obispo González visitó las iglesias de San Pablo, en Camagüey; San Miguel, en Nuevitas; Santísima Trinidad, en La Gloria; San Juan Evangelista, en Vertientes; San Lucas, en Sibanicú; el Buen Pastor, en La Esmeralda, y la Anunciación, en Florida. La iglesia de Santa María de la Gracia, en Céspedes, se unió a la de Florida para la visita del Obispo.

En general tanto la asistencia a los oficios como las ofrendas para el Fondo de Pensiones fueron mayores que las del año pasado.

73 SINODO ANUAL

Catedral de la Santísima Trinidad

La Habana

Noviembre 13, 14 y 15 de 1981

Celebración del 110 aniversario del comienzo de la obra de la Iglesia Episcopal en Cuba

EL ARZOBISPO DE CANTORBERY Y LOS ANGLICANOS DE HABLA ESPAÑOLA

La Comunión Anglicana es una gran familia cristiana extendida por la gracia de Dios alrededor del mundo. En esta familia hablamos muchas lenguas y una de las principales es la española.

Desde hace mucho tiempo estoy muy interesado en el trabajo de nuestra Comunión Anglicana en América Latina, Estados Unidos y ahora en España. Creo que todos nos beneficiamos de la contribución que los anglicanos de habla española hacen al trabajo total de la Iglesia. Su fe, su cultura, su manera de adorar y su bella lengua enriquecen nuestra he rencia común y nuestro testimonio de Cristo en el mundo.

Damos gracia a Dios por ustedes, por sus trabajos, por sus luchas por un mundo mejor, y rogamos a Dios su bendición y protección para ustedes y sus seres amados aquí y en resto del mundo.

Palabras en español del Dr. Robert Runcie, catedral de San Juan el Teólogo, Nueva York mayo 10 de 1981